



**EVALUACIÓN DE PROGRAMAS EXTRAESCOLARES:
IMPORTANCIA DEL NIVEL DE PARTICIPACIÓN EN
LAS PERCEPCIONES SOBRE EL TIEMPO LIBRE, RENDIMIENTO
ACADÉMICO Y HABILIDAD DEPORTIVA DE LOS PARTICIPANTES**

Lara VARELA GARROTE

Universidad de A Coruña. Área de Expresión Corporal

RESUMEN

Este artículo estudia la influencia del nivel de participación en programas extraescolares (alta, baja y ninguna participación) en las percepciones sobre el tiempo libre, rendimiento académico y habilidad deportiva de los escolares. El estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio sobre actividades extraescolares y educación del ocio de la infancia. La muestra está formada por 293 alumnos (148 niños y 143 niñas) de colegios públicos de la ciudad de A Coruña, con edades comprendidas entre los 8 y los 13 años (media=9,86; desviación típica=1,24) y con características similares en cuanto género, curso académico y colegio. La muestra se dividió en 3 subgrupos, en función de su nivel de participación en actividades extraescolares: grupo de alta participación, de baja participación y sin participación. Se utilizó un cuestionario formado por preguntas cerradas y una escala de valoración tipo Likert de 4 puntos sobre aspectos relacionados con el tiempo libre, el rendimiento académico y la habilidad deportiva de los escolares. Se emplearon pruebas estadísticas como Chi-cuadrado, Mann-Whitney y Kruskal-Wallis para evaluar la significación de los datos. Los

resultados indican que el nivel de participación en los programas extraescolares influye en los aspectos antes mencionados y que existe un porcentaje importante de no participantes (52,2%) que afirman que si pudieran elegir, irían a este tipo de actividades.

ABSTRACT

This article studies the influence of participation level in out of school programs on free time, academic performance and sport skill schoolchildren perceptions. The study is a part of a broader research project about out of school activities and childhood leisure education. The sample is made up of 293 students (148 little boys and 143 little girls) of A Coruña public schools, ages 8 to 13 years (average= 9,86; standard deviation= 1,24) with similar features for genre, academic course and school. The sample was separate into three groups, by participation level in out of school activities: high, low and no participation. A questionnaire formed by closed questions and a four points Likert scale was used, about aspects relative to free time, academic performance and sport skill of schoolchildren. Statistical tests such as Chi-square,

Mann-Whitney and Kruskal-Wallis were used to assess the significance of the data. Results indicate participation level in out of school programs affect to schoolchildren perceptions about the aspects before mentioned and there is a important percentage of non-participants (52,2%) who say that if they could choose, they would go to these kind of activities.

PALABRAS CLAVE

Actividades extraescolares, percepciones sobre el tiempo libre, habilidad deportiva percibida, rendimiento académico percibido.

KEYWORDS

Out of school activities, free time perceptions, sport skill perceived, academic performance perceived.

1. INTRODUCCIÓN

El aumento del número de horas semanales que los escolares pasan en el colegio ha desatado la preocupación de los educadores, sobre la influencia que esta dinámica tiene sobre el comportamiento y los valores de los mismos. El hecho de que las familias no puedan hacerse cargo de sus hijos durante una parte importante de su horario no lectivo, ha situado a las actividades extraescolares en un punto intermedio entre la función educativa y la asistencial.

A pesar de los esfuerzos por incorporar las actividades extraescolares al debate educativo y de dotarlas de cierta sistematización (Beas Miranda y otros, 1998; Santos y Sicilia, 1998; Rosenfeld, A., y Wise, N., 2002), el estudio en este ámbito está lejos de equipararse al de las actividades lectivas. No hay suficientes investigaciones que se impliquen en el estudio de la influencia de las actividades extraescolares en la formación de los escolares, ni en el análisis

de la correspondencia entre las necesidades de los alumnos y las características de la oferta (Larner y otros, 1999; Vandell y Shumow, 1999; Pederson y otros, 1998; Afterschool Alliance, 2004a; Hidalgo Rivas, 2005, etc.). El campo de estudio es amplio y multidimensional, porque son muchos los colectivos implicados y los modelos de programas extraescolares existentes. Esto dificulta la investigación y provoca, tal y como sugieren Olsen (2000) o Fashola (2001) que muchos de los diseños empleados no sean metodológicamente rigurosos, quedando limitada la validez de sus resultados.

La referencia de este estudio es la participación en programas extraescolares, cuya medición ha sido objeto de controversia, sobre todo desde la perspectiva metodológica. Ante la necesidad de demostrar que los cambios que se producen en los grupos se deben a la participación en los programas, los investigadores optan por utilizar grupos control y realizar la comparativa entre participantes y no participantes en los programas. Este diseño contribuyó a sistematizar la evaluación y dar mayor consistencia a los resultados de los estudios. Sin embargo, en los últimos años algunos investigadores consideran esencial valorar la cantidad de participación en los programas, en términos semanales o anuales de participación (Simpkins, 2003). Los efectos de los programas sobre los participantes dependen en mayor medida de los niveles de participación (“*dosificación de la participación*”) que de la matriculación o no en las actividades, por lo que dichos niveles deben tenerse muy en cuenta para evaluar los resultados de los programas (Reisner, 2004). Tres indicadores han sido señalados por Simpkins (2004:2) para medir la participación en programas extraescolares: (a) *intensidad*, que es la cantidad de tiempo de participación en un período determinado, expresado en horas al día, días a la semana o semanas al año; (b) *duración* o historia de la participación, expresada en número de años que un niño lleva en un determinado programa y (c) *amplitud* o

variedad de la participación, referida a si ésta se centra en un tipo de actividades y/o programas o en varios. Se ha tomado como referencia el primero de los indicadores (intensidad de la participación) para formar las categorías que definen el *nivel de participación* (alta, baja y ninguna), detalladas en el apartado de metodología.

Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio, centrado en la temática de las actividades extraescolares y la educación del ocio de los escolares. En él se aborda la relación existente entre el nivel de participación en actividades extraescolares (alta, baja y ninguna) y la percepción que tienen los escolares de su tiempo libre (con especial atención a las actividades físico-deportivas), de su rendimiento académico y de su habilidad en la práctica deportiva.

2. OBJETIVOS

Estudiar si existe asociación entre la participación en actividades extraescolares y las valoraciones generales sobre estas actividades de los sujetos estudiados.

Conocer si el nivel de participación en actividades extraescolares (alta, baja o ninguna), condiciona las valoraciones sobre las actividades extraescolares, las percepciones sobre el tiempo libre y el interés por las actividades físico-deportivas durante el tiempo libre de los sujetos estudiados.

Comprobar la existencia de asociación entre la percepción que los alumnos tienen de su rendimiento académico y de su habilidad en la práctica deportiva.

Analizar si el nivel de participación en actividades extraescolares (alta, baja o ninguna), influye en la percepción de los sujetos sobre su rendimiento académico y su habilidad en la práctica deportiva.

3. METODOLOGÍA

Para la realización del estudio se contó con una muestra de 293 alumnos, cuya media de edad es de 9,86, pertenecientes a colegios públicos de la ciudad de A Coruña, con características similares en cuanto a género, curso académico y colegio. La muestra se dividió en tres grupos, en función de su nivel de participación en actividades extraescolares. El primero de ellos estaba formado por alumnos que acuden a un programa interdisciplinar de ocio entre cuyas áreas se encuentran las actividades motrices y el deporte. El número de horas semanales de este programa es de 10 (2 horas al día de lunes a viernes) con un mínimo de 1 hora diaria de práctica físico-deportiva, por lo que se le denominó "*de alta participación*". El segundo de los grupos acude a un programa de actividades deportivas durante 2 horas a la semana (3 en el caso de que la disciplina en la que participan tenga una hora de competición en deporte escolar), por lo que se le asignó la categoría "*baja participación*". El último colectivo se corresponde con alumnos de los colegios en los que se desarrollan estos programas que no están apuntados a ninguna actividad extraescolar ("*no participan*"). En el gráfico nº 1 se recoge la distribución de la muestra en las categorías citadas.

Se utilizó un cuestionario formado por preguntas cerradas y una escala de valoración tipo Likert de 4 puntos sobre aspectos relacionados con el tiempo libre, el rendimiento académico y la habilidad deportiva de los escolares. Para facilitar la comprensión de las cuestiones, la aplicación del instrumento se realizó de forma tutorizada y con la ayuda de los educadores de los respectivos grupos. Dada la naturaleza de las preguntas realizadas y del instrumento de recogida de datos, se decidió estudiar únicamente a alumnos de 2º y 3º ciclo de primaria, distribuidos por curso como indica el gráfico nº 2.

Gráfico n° 1. Distribución porcentual de la muestra según su nivel de participación en las actividades extraescolares (n=293)

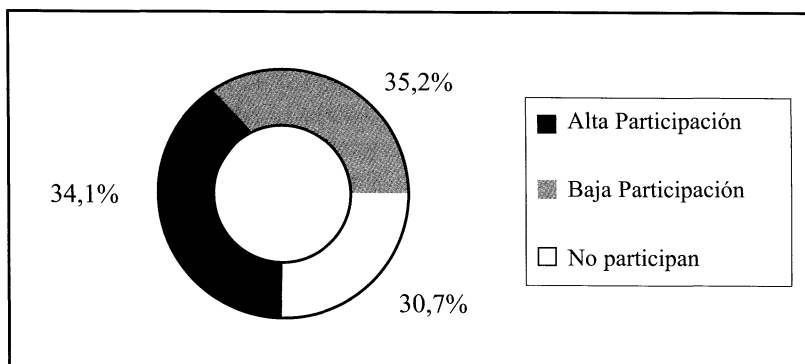
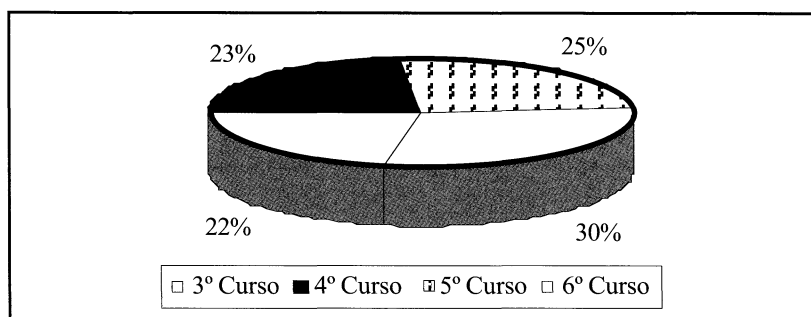


Gráfico n° 2. Distribución de la muestra por curso (n=293)



Se emplearon las pruebas estadísticas Chi-cuadrado para comprobar la asociación entre variables y la U de Mann-Whitney y la H de Kruskal-Wallis para determinar la existencia de diferencias entre los grupos con distintos niveles de participación en programas extraescolares.

Antes de realizar comparaciones, se comprobó que no existieran diferencias entre los grupos en cuanto al género o el curso académico. La prueba Chi-cuadrado, indica que la proporción de niños y niñas es la misma en los tres colectivos ($\chi^2(2, 291)=2,71, p>0,05$), lo

que también se cumple para la distribución de los alumnos en los distintos cursos académicos ($\chi^2(6, 292)=11,71, p>0,05$). Para comprobar la distribución en los distintos colegios, hay que tener en cuenta que los programas de alta y baja participación son excluyentes, por lo que los alumnos que acuden a actividades extraescolares se agrupan para compararlos con el grupo de los que no acuden a ninguna. Los resultados indican que los alumnos que acuden a actividades extraescolares y los que no lo hacen tienen una distribución similar en cuanto al colegio de procedencia ($\chi^2(11, 293)=6,55, p>0,05$).

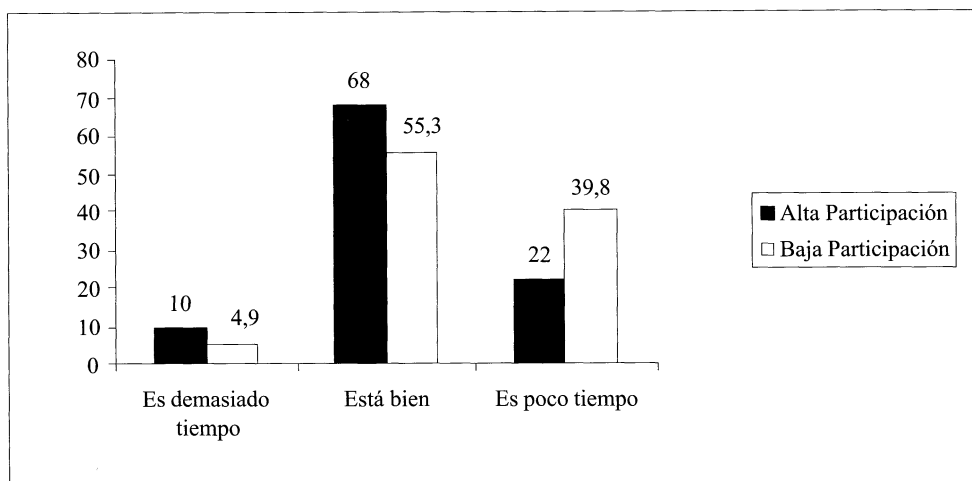
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Valoraciones generales sobre las actividades extraescolares

Las dos primeras cuestiones, que hacen referencia a la participación en los programas, se realizaron exclusivamente a los grupos que asisten a actividades extraescolares.

En primer lugar, los participantes opinan sobre la duración del programa al que acuden. Chi-cuadrado informa de la existencia de asociación entre ambas variables ($\chi^2_{(2, 203)}=8,32$, $p<0,05$): el grupo de alta participación opina que “*es demasiado tiempo*” o que “*está bien*” en mayor medida que el colectivo de baja participación, ocurriendo lo contrario con la opción “*es poco tiempo*” (gráfico nº 3).

Gráfico nº 3. Valoración de la duración de las actividades extraescolares a las que acuden (n=203)



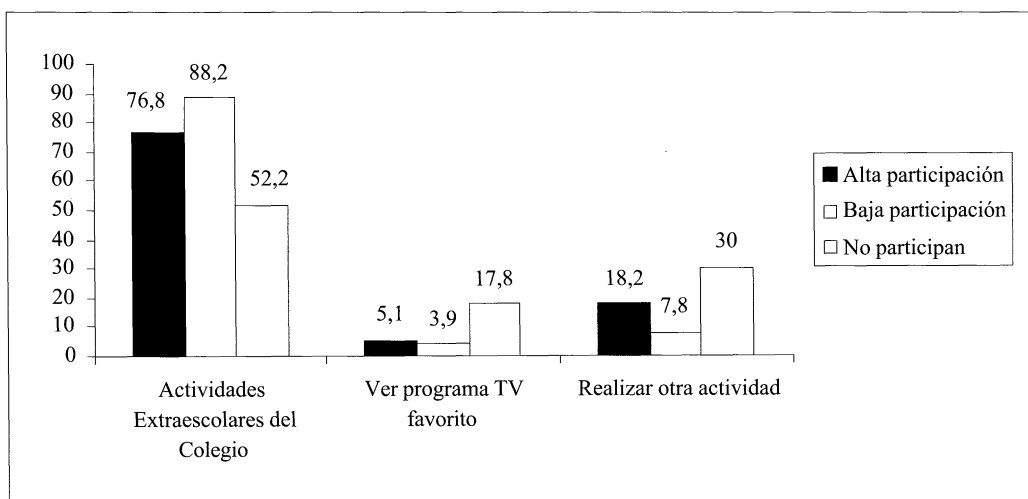
En segundo lugar se les preguntó si participan en actividades extraescolares además de aquellas vinculadas a sus programas. Los resultados indican que la participación en otras actividades extraescolares, es independiente del programa (y del número de horas semanales) al que acuden ($\chi^2_{(1, 202)}=0,16$, $p>0,05$). En ambos casos, cerca del 43% de los alumnos no participa en otras actividades y en torno al 47% sí lo hacen. Según estos datos, el número de horas que pasan los alumnos en las actividades extraescolares del colegio no es un factor determinante para decidir si acuden o no a otras actividades extraescolares.

En el siguiente ítem, que se realiza a todos los grupos del estudio, se propone a los alumnos que elijan entre tres opciones: acudir al programa extraescolar de su colegio, ver su programa de televisión favorito o realizar otra actividad. La prueba Chi-cuadrado indica que la respuesta a esta cuestión está muy relacionada con el nivel de participación de los alumnos en las actividades extraescolares de su colegio ($\chi^2_{(4, 291)}=34,49$, $p<0,001$). Como se aprecia en el gráfico nº 4, los alumnos que acuden a actividades extraescolares se decantan claramente por la primera opción, a diferencia de los que no participan

en estas actividades, cuyo porcentaje es significativamente menor. Aún así, es un dato relevante que el 52,2% de los alumnos que no acuden a actividades extraescolares en su colegio indiquen que “*si pudieran elegir*” su primera opción sería participar en ellas. En esta línea, la Afterschool Alliance (2004b) encontró, en su estudio nacional (Estados Unidos) sobre actividades extraescolares que el 30% de los encuestados que no participaban en los programas, probablemente si acudirían si hubiera una mayor oferta de programas extraescolares y tuvieran mejores condiciones de accesibilidad.

Otro dato destacado es que un 18,2% de los sujetos con alta participación en actividades extraescolares, “*si pudieran elegir*” realizarían otras actividades antes que acudir a las que están apuntados. Para estos sujetos, las actividades extraescolares a las que acuden, no coinciden con sus preferencias. Los datos refuerzan la tradicional sospecha de que la opinión de los niños no es prioritaria a la hora de seleccionar las actividades que realizan durante su tiempo libre (Neto, 1997; Tonucci, 1997) y que otros factores, muy ligados a las características y preferencias de los padres, son determinantes en esta toma de decisiones (I.N.C.E., 2001).

Gráfico n° 4. Preferencias de actividades para la ocupación de su tiempo libre (n=291)



4.2. Nivel de participación en actividades extraescolares y percepciones sobre el tiempo libre

Los ítems analizados en este apartado y en los siguientes se formularon a través de una escala tipo Likert de 4 puntos, en la que los sujetos mostraron su grado de acuerdo con las expresiones enunciadas. Así, los alumnos indicaron si estaban “*nada*”, “*poco*”, “*bastan-*

te” o “*totalmente de acuerdo*” con las afirmaciones relacionadas con las actividades extraescolares y su tiempo libre.

La primera de las cuestiones preguntaba a los sujetos si consideraban que las actividades extraescolares a las que acudían formaban parte de su tiempo libre. La prueba de Mann-Whitney indica que no hay diferencias significativas entre los dos grupos que estaban ins-

critos en dichas actividades ($Z = -1,45$, $p > 0,05$). Tanto los alumnos con alta participación como los que acuden únicamente 2 horas a la semana, consideran que las actividades extraescolares forman parte de su tiempo libre. La mediana de ambos grupos es igual a 4 (valor que se corresponde con la opción “*totalmente de acuerdo*”).

En las dos siguientes cuestiones se solicitó a los sujetos una valoración sobre el tiempo libre del que disponen. Para la comparación entre los tres grupos se empleó la prueba de Kruskal-Wallis. Los resultados de la misma se recogen en la tabla nº 1. Como puede apreciarse, existen diferencias significativas entre los grupos en las dos cuestiones.

Tabla nº 1. Relación entre el nivel de participación en actividades extraescolares y la percepción semanal de tiempo libre.

	Tipo de participación	N	Rango promedio	χ^2
Tengo suficiente tiempo libre de lunes a viernes	Alta participación	97	162,85	7,82*
	Baja participación	103	142,55	
	No participan	90	130,18	
	Total	290		
Tengo suficiente tiempo libre los fines de semana	Alta participación	98	168,67	16,51***
	Baja participación	103	138,95	
	No participan	89	127,57	
	Total	290		

* $p < 0,05$; *** $p < 0,001$

En la cuestión que hace referencia a la percepción sobre el tiempo libre del que disponen de lunes a viernes, el grupo de alta participación es el que obtiene resultados más altos y los que no participan en actividades extraescolares, son los que afirman poseer menos tiempo libre. El hecho de que los alumnos de alta y baja participación consideren que las actividades extraescolares forman parte de su tiempo libre, puede explicar parte de la diferencia existente entre los tres grupos, al tener el tiempo de las actividades extraescolares libre de otras ocupaciones (estudio, asistencia a clases particulares y otras obligaciones). Para comprobar si esta tendencia depende únicamente de la participación en las actividades extraescolares, se les preguntó sobre su tiempo libre durante el fin de semana.

Como se aprecia en la tabla nº 1, no sólo existen diferencias entre los tres grupos sino que además son altamente significativas, por lo que se puede afirmar que los alumnos de alta participación perciben que disponen de más tiempo libre que los de baja participación y éstos, a su vez, que los alumnos que no participan en actividad extraescolar alguna.

4.3. Nivel de participación en actividades extraescolares e interés por las actividades físico-deportivas durante el tiempo libre

En este apartado se intenta determinar si la participación en actividades extraescolares que incorporan contenidos físico-deportivos tiene alguna relación con las preferencias de

los alumnos durante su tiempo libre en relación con la actividad física y deportiva. Los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis se presentan en la tabla n° 2. Se han encontrado

diferencias significativas en los ítems “*practicar mi deporte favorito*”, “*jugar en la consola a un juego de mi deporte favorito*” y “*hacer actividades en las que haya movimiento*”.

Tabla n° 2. Relación entre el nivel de participación en actividades extraescolares y la ocupación del tiempo libre vinculada al deporte.

	Tipo de participación	N	Rango promedio	χ^2
Ver mi deporte favorito por televisión	Alta participación	100	136,50	3,33
	Baja participación	102	157,13	
	No participan	89	143,92	
	Total	291		
Ir a ver mi deporte favorito al campo de juego	Alta participación	100	146,76	3,01
	Baja participación	99	149,72	
	No participan	86	130,88	
	Total	285		
Practicar mi deporte favorito	Alta participación	99	146,35	5,81*
	Baja participación	103	157,04	
	No participan	89	132,83	
	Total	291		
Hacer actividades en las que haya movimiento	Alta participación	100	160,02	6,99*
	Baja participación	101	142,60	
	No participan	89	132,47	
	Total	290		
Jugar en la consola a un juego de mi deporte favorito	Alta participación	100	131,67	10,22**
	Baja participación	101	164,59	
	No participan	87	135,92	
	Total	288		

*p<0,05; ***p<0,001

Las dos cuestiones en las que no hay diferencias entre los grupos hacen referencia a actividades básicamente de carácter pasivo-receptivas (“*ver mi deporte favorito por televisión*” y “*ir a ver mi deporte favorito al campo de juego*”). Por lo tanto, la asunción del rol de espectadores deportivos durante el tiempo libre no está influenciado por la asistencia a actividades extraescolares.

En cuanto a los otros ítems, las diferencias varían según el tema de que se trate. En las dos cuestiones que implican la práctica de actividad físico-deportiva, los alumnos de alta y baja participación tienen los valores más altos. Los sujetos del grupo de baja participación muestran preferencia por practicar su deporte favorito y el grupo de alta participación se decanta por las actividades en las que haya movimiento

(en general). Aquellos alumnos que acuden a un programa exclusivamente deportivo, muestran más interés por la práctica de las disciplinas deportivas que aquellos que van a un programa interdisciplinar, que prefieren las actividades que implican movimiento, aunque no sean necesariamente deportes. Esto no tiene una relación directa con el número de horas dedicadas a la práctica de actividad físico-deportiva, ya que los alumnos de alta participación superan a los de baja participación en este aspecto. Por último, en el ítem “*jugar a la consola a un juego de mi deporte favorito*” los valores más altos se corresponden con el grupo de baja participación, confirmando su interés por la temática de las disciplinas deportivas, seguido del colectivo de los no participantes,

que muestran más preferencia por esta ocupación que el grupo de alta participación en actividades extraescolares.

4.4. Asociación entre habilidad deportiva y rendimiento académico percibidos

Los enunciados sobre los que opinaron los sujetos se recogen en la tabla nº 3. Teniendo en cuenta que el autoconcepto se basa tanto en la comparación interna como en la comparación social, se solicitó a los sujetos que expresaran su nivel de habilidad percibida (tanto deportiva como académica) con respecto a ellos mismos (“*soy bueno/a...*”) y en relación a sus compañeros (“*estoy entre los mejores de mi clase/grupo*”).

Tabla nº 3. Ítems referentes a la percepción sobre habilidad deportiva y rendimiento académico.

Habilidad deportiva percibida	Rendimiento académico percibido
Soy bueno practicando deportes	So y buen estudiante
Estoy entre los mejores de mi grupo	Estoy entre los mejores de mi clase
Dedico tiempo suficiente a aprender deportes	Dedico tiempo suficiente a estudiar
Creo que mejoraré mucho en los próximos meses	Apruebo todas las asignaturas
	Saco buenas notas

Fue necesario agrupar las 4 categorías de respuesta (*nada, poco, bastante o totalmente de acuerdo*) en 2 categorías (*en desacuerdo y de acuerdo*) para poder aplicar Chi-cuadrado (al reducir el número de casillas de la tabla de contingencia con valores menores que 5).

Los resultados informan de la existencia de asociación entre habilidad deportiva y rendimiento académico percibidos, tanto desde la perspectiva individual (*soy bueno practicando deportes-soy buen estudiante* $-\chi^2(1, 266) = 21,438, p < 0,001$ -), como respecto al resto del grupo (*estoy entre los mejores* $-\chi^2(1, 264) = 8,320, p < 0,01$ -). Existe mayor probabilidad de que los que se consideran hábiles en el deporte se perciban también académicamente competentes, de lo que cabría esperar si

ambas variables fueran independientes. No ocurre lo mismo con el tiempo dedicado al deporte y al estudio, ya que ambas variables son independientes ($\chi^2(1, 263) = 2,377, p > 0,05$). El tiempo de práctica deportiva no es percibido como un limitante para el tiempo de estudio por los alumnos, ni viceversa.

4.5. Nivel de participación en actividades extraescolares y habilidad deportiva percibida

Para comprobar si la dedicación semanal a las actividades extraescolares influye en la percepción que los alumnos tienen de su habilidad deportiva, se empleó la prueba H de Kruskal-Wallis. Los resultados de la misma se presentan en la tabla nº 4.

Tabla n° 4. Relación entre el nivel participación en actividades extraescolares y la habilidad deportiva percibida.

	Tipo de participación	N	Rango promedio	χ^2
Soy bueno practicando deportes	Alta participación	99	154,30	7,18*
	Baja participación	102	147,29	
	No participan	84	124,47	
	Total	285		
Estoy entre los mejores de mi grupo	Alta participación	99	166,37	16,79***
	Baja participación	101	134,23	
	No participan	82	120,43	
	Total	282		

* $p < 0,05$; *** $p < 0,001$

Existen diferencias significativas entre los tres grupos en los dos primeros ítems. Cuanto mayor es el nivel de participación de los alumnos en actividades extraescolares, mayor es su percepción de competencia en la práctica deportiva (tanto individualmente como respecto a su grupo habitual de práctica -en este último caso, las diferencias son altamente significativas-).

No se encontraron diferencias entre los grupos respecto a la suficiencia del tiempo dedicado al aprendizaje de los deportes, ya que los alumnos de alta, media y ninguna participación se muestran totalmente o bastante de acuerdo con esta afirmación (mediana= 4, 3 y 3, respectivamente). Tampoco existen diferencias significativas en cuanto a las expectativas de aprendizaje, al coincidir los 3 grupos en que mejorarán mucho en los próximos meses (mediana=4).

4.6. Nivel de participación en actividades extraescolares y rendimiento académico percibido

La influencia de la participación en actividades extraescolares sobre la percepción de los alumnos de su rendimiento académico se analiza en la tabla n° 5. Existen diferencias

significativas entre los tres grupos en todos los ítems referentes al rendimiento académico percibido.

Existen diferencias altamente significativas en las respuestas a los ítems “*soy buen estudiante*” y “*dedico el tiempo suficiente a estudiar*” a favor de los alumnos con alta participación en actividades extraescolares, seguidos del grupo de baja participación. Esta misma ordenación se encuentra en los resultados correspondientes al ítem “*saco buenas notas*”, con diferencias significativas a favor del grupo de alta participación, siendo los alumnos que no participan en actividades extraescolares los que presentan valores más bajos de acuerdo.

Se detectaron diferencias significativas entre los grupos en las respuestas a la cuestión “*estoy entre los mejores de mi clase*”, si bien en este caso los valores más altos corresponden al grupo de baja participación. En la expresión “*apruebo todas las asignaturas*”, se aprecian diferencias muy significativas, de nuevo a favor de los alumnos con baja participación. En ambos casos, los valores más bajos siguen correspondiendo al grupo de los que no participa en actividades extraescolares.

Tabla n° 5. Relación entre nivel de participación en actividades extraescolares y el rendimiento académico percibido (H de Kruskal-Wallis)

	Tipo de participación	N	Rango promedio	χ^2
Soy buen estudiante	Alta participación	83	151,11	17,08***
	Baja participación	102	142,39	
	No participan	83	108,19	
	Total	268		
Estoy entre los mejores de mi clase	Alta participación	83	136,68	6,06*
	Baja participación	103	146,93	
	No participan	84	120,32	
	Total	270		
Dedico el tiempo suficiente a estudiar	Alta participación	83	154,89	14,20***
	Baja participación	101	136,49	
	No participan	84	111,96	
	Total	268		
Apruebo todas las asignaturas	Alta participación	83	144,87	12,18**
	Baja participación	102	146,22	
	No participan	85	113,49	
	Total	270		
Saco buenas notas	Alta participación	83	145,22	9,04*
	Baja participación	103	143,32	
	No participan	84	116,31	
	Total	270		

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

5. CONCLUSIONES

La participación en programas de actividades extraescolares del colegio no es un factor determinante para que los alumnos decidan si acuden o no a otras actividades extraescolares.

Existe asociación entre el nivel de participación en actividades extraescolares y las preferencias de los alumnos a la hora de seleccionar las actividades que realizarán durante su tiempo libre.

Existe un porcentaje importante de alumnos (52,2%) que no acuden a ninguna actividad extraescolar pero afirman que “*si pudieran elegir*” sí acudirían.

Los alumnos de alta y baja participación coinciden en que las actividades extraescolares a las que acuden forman parte de su tiempo libre.

Existen diferencias significativas entre los tres grupos en su valoración sobre la disponibilidad de tiempo libre. La mayor percepción de tiempo libre se corresponde con el grupo de alta participación y los valores más bajos, con el colectivo que no acude a actividades extraescolares.

El nivel de participación en actividades extraescolares no influye en la ocupación del tiempo libre con actividades físico-deportivas si se trata de actividades pasivo-receptivas

(rol de espectador), pero sí en el caso de actividades activas (actividades con movimiento y deportivas) o interactivas (juegos electrónicos con temática deportiva).

El tiempo dedicado a aprender deportes y el dedicado a estudiar son independientes. Los alumnos no perciben que un elevado tiempo de práctica deportiva se asocie con un menor tiempo de estudio.

El nivel de participación en actividades extraescolares influye en la percepción que los alumnos tienen de su habilidad deportiva (individual y con respecto al grupo). No existen diferencias entre los grupos en cuanto a tiempo de aprendizaje y expectativas de mejora.

Existen diferencias significativas entre los tres grupos respecto a rendimiento académico percibido. En todos los casos en los que existen diferencias significativas en la habilidad percibida (deportiva o académica), el grupo de los no participantes en actividades extraescolares presentan valores más bajos que los otros dos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AFTERSCHOOL ALLIANCE (2004a): *After-school and obesity prevention strategy*. Washington, D. C.: Afterschool Alliance.
- AFTERSCHOOL ALLIANCE (2004b): *America After 3 PM: A household survey on afterschool in América*. Washington, D. C.: Afterschool Alliance.
- BEAS MIRANDA, M., GARCÍA MÍGUEZ, J., LUENGO NAVAS, J. y otros (1998): *Atención a los espacios y tiempos extraescolares. Actas de las VIII Jornadas L.O.G.S.E. sobre la atención a los espacios y tiempos extraescolares*. Madrid: Grupo Editorial Universitario.
- FASHOLA, O. (2001): *Building effective after-school programs*. Thousand Oaks: Corwin Press.
- HIDALGO RIVAS, R. F. (2005): “El impacto de las actividades extraescolares en ciencia y tecnología” en Martín, A., Trelles, I. y Zamarrón, G. (Eds.): *Universidad y comunicación social de la ciencia*. Granada: Editorial Universidad de Granada, pp. 177-197.
- INSTITUTO NACIONAL DE CALIDAD Y EVALUACIÓN, (I.N.C.E.). (2001): “Actividad del alumno fuera del horario escolar (2). Actividades extraescolares”, en *Resumen Informativo del I.N.C.E.*, Mayo, pp. 1-4.
- LARNER, M., ZIPPIROLI, L. Y BEHRMAN, R. (1999): “When school is out: analysis and recommendations” en *The future of children*, vol. 9, nº 2, pp. 4-20.
- NETO, C. (1997): *Jogo & desenvolvimento da criança*. Lisboa: Facultad de Motricidad Humana.
- OLSEN, D. (2000): “12-Hours school days? why government should leave afterschool arrangements to parents” en *Policy Analysis (by the Cato Institute)*, June 7, nº 372, pp. 1-19.
- PEDERSON, J., DE KANTER, A., BOBO, L. M. y otros (1998): *Safe and smart: making the after-school hours work for kids*. Washington, D. C.: U.S. Department of Education and U.S. Department of Justice.
- REISNER, E. (2004): *Using evaluation methods to promote continuous improvement and accountability in after-school programs: a guide*. Washinton, D. C.: The After-school Corporation.
- ROSENFELD, A., Y WISE, N. (2002). *La hiperescolarización de los niños. Las*

actividades extraescolares, una presión añadida para tus hijos. Barcelona: Paidós.

SANTOS, M. Y SICILIA, A. (1998): *Actividades físicas extraescolares. Una propuesta alternativa.* Barcelona: INDE.

SIMPKINS, S. (2003): “Does youth participation in out-of-school time activities make a difference?” *en The evaluation exchange*, vol. 9, nº 1, pp. 2-3, 21.

SIMPKINS, S. (2004): “Characterizing and measuring participation in out-of-school time programs” *en The evaluation exchange*, vol. 10, nº 1, pp. 2-3, 29.

TONUCCI, F. (1997): *La ciudad de los niños.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

VANDELL, D. Y SHUMOW, L. (1999): “After-school child care programs” *en The future of children*, vol. 9, nº 2, pp. 64-80.